

La Representación Social de Participación Política, Voto, Democracia, Elecciones y Partidos Políticos en dos grupos de jóvenes de la Ciudad de México y su vinculación con el discurso del Instituto Federal Electoral

Tania Anet Bautista Justo*

Given the increasing rate of absenteeism in the youth of Mexico City, the Federal Electoral Institute (IFE) as an institution responsible for promoting citizen participation, has had to create a series of communication strategies in order to promote participation; however, the youth turnout shows a life in which young people have built Social Representations (RS) on *the political*, from a world characterized by social problems such as unemployment, drug trafficking and corruption; as a summary, this paper proposes the study of RS in two study groups in Mexico City with two aims: firstly to understand the RS that guides the behavior of youth in the political sphere and on the other, meet compatibility between the official discourse of an institution -of such importance as the IFE- with the representational content of the study groups, with the aim of highlighting the new forms of communication that requires the youth to the construction of citizenship.

Ante el creciente índice de abstencionismo en la juventud de la Ciudad de México, el Instituto Federal Electoral (IFE) como institución encargada de fomentar la participación ciudadana, ha tenido que crear una serie de estrategias comunicacionales encaminadas a promover la participación. No obstante el abstencionismo juvenil evidencia una vida cotidiana en donde los jóvenes han construido Representaciones Sociales (RS) sobre *lo político*, a partir de un mundo caracterizado por problemáticas sociales como el desempleo, el narcotráfico, la corrupción. Por ello, el presente trabajo propone al estudio de las RS en dos grupos de estudio de la Ciudad de México con dos finalidades: por un lado para comprender la RS que guía el comportamiento de los jóvenes en la esfera política; y por otro, conocer la compatibilidad entre el discurso oficial de una institución -de tal importancia como es el IFE- con los contenidos representacionales de los grupos de estudio, con la finalidad de destacar las nuevas formas de comunicación que requiere la juventud para la construcción de ciudadanía.

* Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Estudiante maestría en Comunicación, Posgrado Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,
UNAM.

La democracia es una forma de gobierno en donde el consenso del pueblo es un elemento primordial. El mecanismo bajo el cual idealmente debe operar para conseguir un punto de equilibrio debe estar basado en la delimitación del poder obtenido a través de criterios dados por las nociones de legalidad y legitimidad. En donde la legalidad son las normas institucionales bajo las cuales se permite operar a los diversos actores dentro del sistema; y por otro lado la legitimidad es una forma de obtener validez, generalmente a través de la participación ciudadana.

Dos mecanismos primordiales para obtener legitimidad dentro del sistema son: por un lado las elecciones, para ello se requiere que la mayoría de los ciudadanos participen y en consecuencia avalen la elección de sus autoridades. Y por otro lado, un elemento importante para la obtención de legitimidad son los procesos de comunicación que se desarrollan entre la ciudadanía, los gobernantes y sus instituciones.

En el sistema mexicano, una institución que en la última década ha tenido gran importancia para la consolidación de la noción democrática en el país es el Instituto Federal Electoral (IFE) creado con la finalidad de vigilar y garantizar procesos electorales equitativos, además de tener como objetivo primordial la difusión de una cultura cívica dirigida al fomento de la participación ciudadana. Por ello, el Instituto ha creado formas mediante las cuales mantiene informada a la ciudadanía sobre aspectos relacionados con el sistema electoral, así como estrategias comunicativas que intentan fomentar una cultura de participación. Sin embargo, la interacción entre el IFE y los ciudadanos, no supone un proceso de intercambio de mensajes desde los mismos códigos; ya que por un lado toda interacción social supone el cálculo de expectativas recíprocas; es decir, los actores en el proceso de comunicación establecen un diálogo basado en supuestos. De esta forma, el IFE puede elaborar un cálculo acertado -o no- de las formas, canales de comunicación y mensajes a difundir.

Pese al establecimiento de estrategias comunicativas elaboradas por el IFE, la realidad evidencia el creciente índice de abstencionismo enfatizado en la juventud de la Ciudad de México, lo que deja claro que la vida cotidiana ha orientado a los jóvenes a una decisión de no participación electoral; o bien, de formas no reconocidas institucionales de participación, y al desinterés hacia temas relacionados con la participación política. Ya que hay que recordar que el ámbito electoral como un referente de la participación política pero no el único, como lo afirma el propio IFE: “Los espacios de socialización

entraron en una fase de incapacidad para incorporar a los jóvenes a la dinámica social”¹

Las elecciones federales de 2009, por ejemplo, evidenciaron en los habitantes de la Ciudad de México altos niveles de abstencionismo juvenil. Considerando que el Distrito Federal es una de las entidades con más concentración de ciudadanos en el país y la participación electoral en la entidad presenta normalmente un índice por arriba de la media nacional. No obstante, el sector juvenil de la población tiende a presentar índices de participación por debajo de cualquier otro estrato poblacional.

Esto tiene que ver con el contacto que los jóvenes han tenido con el mundo social a lo largo de su vida. Y es que, como lo asegura el trabajo *Jóvenes y Participación ciudadana en Coyoacán: El caso de la colonia Ajusco*:

Al menos la juventud popular de la Ciudad de México, comparte rasgos fundamentales. Por un lado, los problemas que reflejan en mayor o menor medida el proceso de exclusión al cual están sometidos: desempleo, falta de espacios comunes para su desarrollo, estigmatización, violencia, falta de información, orientación y apoyo por parte de instituciones como familia y gobierno, etc. Por otro lado, una porción significativa de jóvenes –ciertamente la mayoría-, crea y recrea formas de organización y participación social que, aunque alejadas de las formas institucionalmente reconocidas, representan una oportunidad inmejorable, como herramienta, como medio y no como un fin último, para impulsar su desarrollo individual y colectivo²

De esta manera se hace evidente que la juventud en la Ciudad de México ha vivido en un contexto de crisis económicas, corrupción, narcotráfico y una atención gubernamental hacia la juventud muy elemental y reciente en el Distrito Federal.

Finalmente la creación de una actitud de participación ciudadana está relacionada con lo que menciona García Canclini “ser ciudadano, es también participar de la red de significados que fluyen en una cultura y es también un dispositivo por el que se construye una parte de la racionalidad integrativa y comunicativa de una sociedad”³. A partir de lo cual se evidencia que las acciones de los ciudadanos se encuentran enmarcadas en un tejido socio-cultural; en donde se inmiscuye un complejo proceso de construcción de significados que implican una forma de organizar al mundo. Es decir los procesos de significación configuran sus acciones en marcos peculiares de sentido

y racionalidad. Es así como el individuo es parte de una comunidad con un código que le implica una cosmovisión frente a las diversas esferas de la vida.

La construcción de códigos – a su vez- permite la interacción y el procesamiento de la información; como afirma Alfred Shutz “toda interpretación de este mundo se basa en un acervo de experiencias previas sobre él, que son nuestras o nos han sido transmitidas por padres o maestros; esas experiencias funcionan como un esquema de referencia en forma de *conocimiento a mano*”⁴.

Este conocimiento a mano que los jóvenes tienen disponible, está relacionado entonces con las formas históricas en las que el sistema se ha vinculado con los jóvenes, los lugares que tienen en la sociedad y las historias de vida. De tal suerte que mediante la interacción y la información que el individuo integra a sus marcos a través de procesos sociales, van configurando lo que se le conoce como Representación Social (RS), éstas pueden chocar con la información y los canales mediante los cuales el IFE envía sus mensajes, lo que no permite una interacción más cercana.

Si bien es cierto que el problema del abstencionismo electoral en los jóvenes es una problemática que para su cambio requiere de grandes transformaciones estructurales y culturales, entender -desde la mirada del actor- a ese mundo social vivo implica – al menos- la iluminación de un mundo que requiere de transformaciones en los sistemas comunicativos que permitan una relación más estrecha entre los jóvenes y las instituciones, lo que ayudará a reconfigurar su relación con el espacio público.

De ahí que el estudio busque la comprensión de un mundo social, más que la representatividad. Por lo que se ha decidido seleccionar casos que permitan comprender y contrastar a diversos grupos del mismo estrato poblacional. Por lo que se ha considerado como criterios de selección: la edad, el nivel de escolaridad, lugar en el que interactúa el grupo y ocupación. Pero el criterio más importante es: que el vínculo este dado por el espacio institucional o no: es decir, la escuela y otro grupo visualizado en la vida cotidiana. Por ello se ha ubicado a un grupo de estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que suponen un perfil formativo orientado hacia el análisis de lo social; y en contraste se eligió a un grupo de jóvenes que no tienen actividades académicas, ni laborales, por lo que en apariencia es un grupo con

un grado mayor de aislamiento social, debido a las escasas relaciones que los integrantes del grupo establecen con otros sectores de la sociedad.

La selección de los dos grupos de jóvenes con características comunes (edad, región geográfica en el país), a su vez se diferencian por las actividades que desarrollan en su vida cotidiana, así como los vínculos que establecen con diversos grupos sociales; lo cual permitirá la observación comparativa de los factores socio-económico contextuales que inciden en la configuración de la RS.

Por ello, el presente trabajo propone al estudio de las RS en dos grupos de estudio con dos finalidades: por un lado para comprender la RS que guía el comportamiento de los jóvenes en la esfera política; y por otro, conocer la compatibilidad entre el discurso oficial de una institución de tal importancia como es el IFE con los contenidos representacionales de los grupos de estudio, con la finalidad de destacar las nuevas formas de comunicación que requiere la juventud para la construcción de ciudadanía.

Para el desarrollo de la investigación, hasta ahora se han realizado precisiones bajo las cuales se ha cimentado esta investigación. En primer lugar se debe considerar al estudio de la comunicación enmarcada bajo una dimensión social; ya que la historia del desarrollo de las teorías de la comunicación, han dado muestra de la parcialidad obtenida a través de estudios puramente psicologistas. Por su parte, en su dimensión social, el estudio de la comunicación debe tener en cuenta que la construcción social de conocimiento es la elaboración cultural de un código compartido que permite la interacción de los individuos dentro de contextos diversos.

A estas consideraciones propias de la disciplina, es necesario agregar la definición de elementos vertebrales para la aplicación de una teoría proveniente de la Psicología Social -como es el caso de las Representaciones Sociales- al estudio de la Comunicación. En primer lugar es necesario tener una definición clara sobre el concepto de cultura, por lo menos considerándola bien como pensamiento constituyente o como pensamiento constituido. A partir de lo cual comienza a vislumbrarse el enfoque que se le desea dar al objeto de estudio.

En segundo lugar, se debe pensar al estudio de las Representaciones Sociales como una aproximación no predictiva, aunque sí explicativa o descriptiva de procesos de

conocimiento social. Una Representación Social es una forma de conocimiento social que permite la interacción del individuo con su ambiente. Es decir, tal como lo afirma Jodelett: “no es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación”⁵. De tal manera, el estudio de las Representaciones Sociales permite comprender el punto de vista del actor, el sentido, los valores y prácticas que se comparten por los grupos, y que además son prácticas normalizadas que dejan de tener visibilidad pero que contienen una gran riqueza significativa.

Por lo que, - por un lado- a través de su estudio se puede comprender el sentido del comportamiento social; y por otra parte, no existe la distinción entre lo micro y lo macro, como lo comenta Banch, A. María:

Lo social en las representaciones sociales no se polariza ni hacia lo micro, ni hacia lo macro: Moscivici (1961) nos habla de una determinación social lateral (micro) y otra central (macro) de las representaciones. La primera se relaciona con nuestros grupos de pertenencia, nuestra ubicación dentro de la parcela particular del mundo, la determinación central se refiere a nuestra pertenencia a una Nación, un país, una cultura con una historia y una memoria social que atraviesa las representaciones. Ahora bien, no podemos entender esas dos formas de determinación social en un sentido causal unidireccional. A la par que el individuo se constituye y constituye sus representaciones también constituye su mundo social y construye y reconstruye permanentemente su propia realidad social y su propia identidad personal⁶.

Como último punto, se debe señalar que es una labor difícil comprender el comportamiento social sin caer en perspectivas puramente individuales; en otras palabras, la dificultad de poder diferenciar aquellas motivaciones personales de las sociales; en ese sentido Alfred Shutz propone dos conceptos teóricos que permiten la distinción: *motivos para* y *motivos por qué*. Los *motivos para* son los objetivos personales que quiere conseguir el actor, mientras que los *motivos por qué* son todas esas situaciones que lo han llevado a actuar como lo hizo. Pero además, los *motivos por qué* se encuentran enmarcados por procesos de interacción en donde se construyen expectativas sociales de formas de actuar de los otros.

Estos elementos permiten concebir al proceso de comunicación con un enfoque centrado en los jóvenes, pero sin excluir al IFE como actor implicado en relaciones sociales y políticas que repercuten en la definición de sus expectativas y formas de

relacionarse con los jóvenes. De la misma forma, se visualiza a un proceso de comunicación contextualizado e inmerso en un mundo social.

Una vez teniendo claros estos elementos que orientan la perspectiva del estudio, es necesario adentrarse al análisis del estado de arte sobre las investigaciones desarrolladas sobre Representaciones Sociales -desde el terreno comunicacional-. De acuerdo con Banch, A. María hay tres líneas de investigación en el campo de las RS:

Una, que parte de la complejidad de las representaciones, es la desarrollada por Denise Jodelet en estrecha cercanía con la propuesta original de Moscovici; otra centrada en los procesos cognitivos, es la desarrollada por Aix en Provence por Jean Claude Abric en torno al estudio de la estructura de las representaciones sociales dando pie a la teoría del Núcleo Central, y la tercera, más sociológica, es la desarrollada en ginebra por Willem Doise centrada en -las condiciones de producción y circulación de las representaciones sociales-⁷

Es entonces que se hace evidente la carencia de otra línea de investigación desde la Comunicación, que dé cuenta de las múltiples aplicaciones para el terreno de la disciplina, como es el impacto que tienen los medios de comunicación en la reconfiguración de la RS, o la utilización de la RS para la implementación de estrategias comunicacionales, o el estudio de las formas en que se comunican las RS en la vida diaria, los símbolos y las formas en que la RS se anclan en las prácticas sociales, y con ello en el consumo. Éstas pueden ser veredas que no han sido plenamente exploradas en el desarrollo de estudios sobre Comunicación.

En ese sentido Begoña Abad establece un paralelismo entre los estudios sobre las Representaciones Sociales y los paradigmas comunicacionales

Desde esta doble dimensión de pensamiento constituido de las representaciones sociales establecemos el paralelismo con los paradigmas comunicacionales en la medida en que la dimensión de pensamiento constituido está recogida en el punto de vista comunicacional que se centra en el texto mediático transmitido, su producción y consumo. La dimensión constituyente es la que se destaca en los paradigmas comunicacionales que se centran en la actividad del receptor y las formas de uso e interacción que éste establece con los textos mediáticos y los propios medios⁸

Desde un pensamiento constituyente y una visión activa del “receptor”, es necesaria la visión de la comunicación como un proceso de interacción social mediante un conjunto

de reglas que establecen la estructura de una representación que forma un código que permite la interpretación de la información, por lo que la comunicación es un proceso en donde necesariamente existe negociación en la interpretación de mensajes.

La comunicación entonces estaría conceptualizada como un proceso de interacción social que permite la vinculación de los miembros de una comunidad que no sólo comparten la representación, si no la visión del mundo. Desde esta perspectiva la comunicación se encuentra imbricada en los procesos culturales, ya que la comunicación - como interacción- requiere de un marco de significaciones comunes que permita a los individuos de una comunidad: relacionarse y entender el sentido del mensaje y así tener la capacidad de responder ante él. Como lo afirma Gil Olivo: “es el código que aprendemos y compartimos, y aprender y compartir requieren comunicación. A su vez, la comunicación requiere codificación y símbolos (es decir, signos), que deben ser aprendidos y compartidos. La cultura y comunicación son inseparables”⁹.

La construcción de representaciones entonces se encuentra vinculada con la construcción de significados sociales a través de los cuales los individuos dan lectura a su realidad y se comparten mediante complejos procesos de comunicación. La RS guía la interpretación de un mensaje, entonces la compatibilidad de códigos permitiría el establecimiento de una interacción eficaz. Por ello, es necesario considerar que la RS une a una comunidad y a la vez la separa de otras comunidades.

Quando dos individuos intercambian significados no es sino el resultado de un proceso complejo en el que los sentidos están implicados de principio a fin. No solamente el hecho de percibir una emisión significativa en un lugar y momento determinados. Los significados que nos llegan a través de ella son el producto de la experiencia sensorial pretérita del individuo que nos la transmite, pero también la experiencia sensorial acumulada históricamente por la comunidad a la que pertenece. Es en ella en donde los significados se consolidan, se estructuran y crean un todo conocido como cultura¹⁰

Las formas de significación, entonces se encuentran estrechamente vinculadas a procesos de significación social, mediante los cuales se construyen representaciones socialmente convenidas. La construcción de dichas representaciones sociales (RS) es resultado de la interacción en el seno de un grupo social. De acuerdo con la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) el ingrediente contextual es esencial para el

estudio de las estructuras de pensamiento y significación, ya que se caracterizan por ser flexibles, es decir con procesos de adaptación a las situaciones propias de la vida cotidiana. Las RS son portadoras de significados que han sido construidos socialmente; por ello son esquemas explicativos que permiten la definición del esquema desde el cual los individuos dan lectura a su realidad inmediata, de esta manera las RS guían el significado que se le otorgará a sucesos acontecidos en diferentes esferas de la vida, por lo que a su vez auxilian en la toma de decisiones cotidianas.

Por ende el estudio de las RS sirve para conocer los elementos representacionales desde los cuales los actores reciben, procesan y negocian los mensajes de los medios de comunicación. Por ello el estudio de las RS aplicados a estudios en Comunicación, permite conocer el significado otorgado a los diversos objetos sociales, en el seno de la vida cotidiana. Pero además ayuda a contrastar la postura de una institución con respecto a la RS de los grupos sociales y con ello es posible verificar si existen elementos en común que permitan una comunicación eficaz.

Para el establecimiento de elementos que deben ser considerados en el análisis del proceso de comunicación, se han tomado –hasta ahora- a cuatro autores: Weber con su concepto de hecho social, Durkheim con la delimitación de la perspectiva sociológica y su concepto de Representaciones Colectivas, Alfred Schutz y la interpretación de la acción humana en la vida cotidiana, Moscovici y la propuesta teórica de las Representaciones Sociales y algunos estudios de la corriente culturalista en los estudios en Comunicación.

El punto central del análisis se ubica en la riqueza obtenida a través de los estudios sobre la construcción del conocimiento social, visión que comparte la corriente culturoológica de Comunicación, la perspectiva sociológica, así como la teoría de las Representaciones Sociales. Dichas perspectivas fortalecen la visión contextualizada de los procesos de comunicación, lo cual -a su vez- fortalece la visión de un actor -no de un receptor- con un contexto cultural histórico.

La compatibilidad de perspectivas de autores provenientes de la Sociología como Weber, Durkheim y Schutz, con autores enraizados en la Psicología Social como Moscovici; muestran un panorama en donde lo primordial en el estudio de la

construcción del conocimiento social es la interacción, el lenguaje, la experiencia social y la vida cotidiana.

El análisis de las Representaciones Sociales –desde esta perspectiva- exige el desarrollo de una metodología que se adecue a realizar un estudio a nivel social en la vida cotidiana, esto implica un esfuerzo por conocer las estructuras cognitivo-afectivas de los individuos y que son compartidas socialmente, por ello el elemento contextual es indispensable para su estudio, aunque tiene que quedar establecido qué es lo que se entenderá por contexto.

La complejidad del estudio de las representaciones sociales se ve estrechamente reflejada por el pluralismo metodológico que se propone para su estudio “Este pluralismo metodológico en el estudio de las representaciones sociales implica una articulación y convergencia interparadigmática de las perspectivas cuantitativa y cualitativa mediante lo que denominamos como triangulación”¹¹.

Como lo refiere Molinar, el estudio de las Representaciones Sociales se sitúa en el análisis de la interacción social, los procesos cognitivos, el lenguaje y la simbolización del mundo exterior, para lo cual se debe privilegiar el estudio desde una perspectiva social más que individual, se deben considerar a los procesos y contenidos como aspectos a considerar en el estudio de la RS.

Entre las técnicas de investigación más utilizadas se encuentran los análisis de discurso, análisis de contenido, entrevistas a profundidad y observación ya que “La investigación de las representaciones sociales tiene como objetivo identificar diferentes puntos de vista e interpretaciones de distintos grupos y subculturas, en orden a demostrar la diversidad y la distribución de tales interpretaciones así como sus elementos comunes”¹². Por su parte, también se utilizan técnicas como la encuesta y la utilización de herramientas estadísticas.

Por ello la presente investigación tiene considerada cuatro etapas en la investigación de campo, en donde la primera etapa se tiene contemplada la realización de un sondeo con una muestra no probabilística y procesamiento de datos en *spss* con la finalidad de realizar un estudio exploratorio sobre la RS en los grupos seleccionados. En una segunda etapa se considera el diseño y pilotaje del cuestionario para la aplicación de

un cuestionario, así como la realización de entrevistas a psicólogos, politólogos y especialistas en análisis cualitativo y estadístico, para la realización del procesamiento de la información, su análisis e interpretación.

En la tercera etapa se tiene considerada la recopilación de discursos oficiales del IFE, algunos datos sobre estrategias de comunicación planeadas en los últimos cinco años. A partir de lo cual se identificarán los campos semánticos relacionados con los conceptos Participación Política, Voto, Elecciones, Democracia y Partidos Políticos.

Finalmente en la cuarta etapa, se aplicará la encuesta, realizará observaciones sistemáticas y entrevistas abiertas. Para la encuesta el diseño de un cuestionario considerará el empleo de preguntas asociativas y evocativas, procesados y analizados con el programa estadístico *SPSS versión 17*.

Para el cuestionario, se tiene considerada la recopilación de información relacionada con:

- Datos personales
- Nivel de escolaridad
- Nivel socioeconómico
- Interés e información sobre temas políticos
- Consumo de medios
- Credibilidad hacia el IFE
- Recordación de mensajes provenientes del IFE
- Actividades típicas en tiempo libre
- Orientación partidista
- Comportamiento electoral
- Valoraciones y grado de interés hacia el sistema político democrático
- Percepción de la situación económica y política de México
- Representaciones Sociales de Participación Política, Voto, Elecciones, Democracia y Partido Político

En las entrevistas abiertas se tiene contemplado tocar temas relacionados con:

- Historia de vida

- Experiencias de sus grupos nucleares en temas relacionados con participación política
- Anécdotas sobre pláticas relacionadas con temas sobre asuntos políticos
- Experiencias durante la vida escolar
- Historia de la consolidación del grupo
- Identificación de individuos nucleares y periféricos al grupo
- Experiencias comunes
- Pláticas sobre temas relacionados con participación política
- Elementos a considerar en la decisión de voto
- Experiencias con elecciones anteriores

La observación se realizará de manera aleatoria en momentos de interacción grupal, a partir de lo cual se identificará:

- La estructura del grupo
- Las experiencias comunes
- Tematización de pláticas típicas
- Valoraciones expuestas a través de la interacción
- Actividades grupales
- Formas de establecer y conseguir objetivos comunes
- Formas de participación permitidas al interior del grupo

La recopilación de dicha información tiene como finalidad la identificación de los elementos representacionales y campos semánticos sobre Participación Política, Elecciones, Democracia, Voto y Partidos Políticos en los grupos de estudio, para contraponerlos con los elementos analizados a partir del discurso de IFE, de esta forma se identificará la compatibilidad de la postura oficial del IFE con respecto a los contenidos representacionales de los grupos de estudio. Y por otro lado, se pretende comprender la RS que guía el comportamiento de los jóvenes en la esfera política, todo ello con la finalidad de destacar las nuevas formas de comunicación que requiere la juventud para la construcción de ciudadanía.

El trabajo de investigación que se presenta es la síntesis del proyecto de investigación que se ha trabajado en el Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en

la Maestría en Comunicación. La investigación aún se encuentra en la etapa de definición de la estructura teórica y el establecimiento de contacto con los sujetos de estudio, aún no se cuenta con resultados de investigación.

Bibliografía

- Alsina Rodrigo, Miguel (1989). *Teorías de la comunicación: Ámbitos, Métodos y Perspectivas*. Madrid: Tecnos.
- Cerrato Javier, Augusto Palmonari (coord.) (2007). *Representaciones sociales y psicología social. Comportamiento, globalización y posmodernidad*. España: Promolibro .
- Durkheim, Émile (1971). *Las reglas del método sociológico*. Medellín: Tiempo crítico.
- Durkheim, Emilie (1987) *El suicidio*. México: Grupo Editorial Tomo.
- Gil Olivo, Ramón. (1993) *Televisión y culturas: hacia el caos sensorial*. Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Jean Claude Abric. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Jennings Byant, Dolf Zillmann (Comp) (1996). *Los efectos de los Medios de Comunicación. Investigaciones y Teorías*. España: Paídos.
- Jodelet, Denis. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*
- Lumbreras, Jorge (2002). *Posturas del conocimiento de la comunicación*. México:UNAM
- Lull, James (1997). *Medios, comunicación, cultura. Aproximación global*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Moscovici, S (1986). *Psicología social II*. Barcelona: Paídos
- Nightingale, Virginia (1999). *Estudio de las audiencias*. Barcelona: Paídos
- Schutz Alfred (1993) *La Construcción Significativa del Mundo Social*. Barcelona: Paídos.
- Schutz, Alfred (1974) *El problema de la realidad social*. Barcelona: Amorrortu.
- Weber, Max (1978) *Ensayos sobre metodología sociológica*. Barcelona: Amorrortu.

Fuentes hemerográficas

- Banch, A. María. *En papers on Social Representations: Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales*. Vol. 9. 2000.
- Giménez, Gilberto. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales: Paradigmas teórico-metodológicos en la sociología de la cultura*. No 155. México: UNAM
- **Estudio sobre lo cívico y lo político en las narrativas culturales de los jóvenes mexicanos. Instituto Federal Electoral**. Cuaderno de trabajo num. 6, México Distrito Federal, 2003
- Thompson B, John. *Versión. Estudios de Comunicación y política. La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología*. No. 1, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, octubre 1991.

Fuentes Electrónicas

- Reguillo, Rossana. *En Portal de Comunicación: Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso* p. 4. En línea: http://www.portalcomunicacion.com/ESP/n_aab_lec_3.asp?id_llico=16. Octubre 28, 2009.
- Gómez Vargas, Héctor. *Razón y palabra: Los estudios culturales y los estudios de la comunicación. Las membranas del tiempo y del espacio en la era de la comunicación*. En línea <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n67/actual/5hgomez.pdf> . Noviembre 12, 2009.
- *Jóvenes y Participación ciudadana en Coyoacán: El caso de la colonia Ajusco*. En línea http://www.unesjuv.org/INV_L2_doc7.pdf , 15 de abril, 2010

NOTAS

¹ *Estudio sobre lo cívico y lo político en las narrativas culturales de los jóvenes mexicanos*. Instituto Federal Electoral. Cuaderno de trabajo num. 6, México Distrito Federal, 2003 p.36

² *Jóvenes y Participación ciudadana en Coyoacán: El caso de la colonia Ajusco*. En línea http://www.unesjuv.org/INV_L2_doc7.pdf , 15 de abril de 2010 p. 8

³ *Op. Cit.* Instituto Federal Electoral p. 31

⁴ Alfred, Shutz. *El problema de la realidad social*. p. 39.

⁵ Jodelet, Denis. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría* p.475

⁶ Banch, A. María. *Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales*. En papers on Social Representations Vol. 9. 2000.

⁷ *Ibídem*.

⁸ Cerrato Javier, Augusto Palmonari (coord.). *Representaciones sociales y psicología social. Comportamiento, globalización y posmodernidad*. p. 117

⁹ Ramón Olivo Gil. *Televisión y culturas: hacia el caos sensorial* p. 129

¹⁰ *Ibídem* p. 221

¹¹ *Op. Cit* Cerrato Javier, Augusto Palmonari (coord.) p. 104

¹² *Ibídem* p. 107